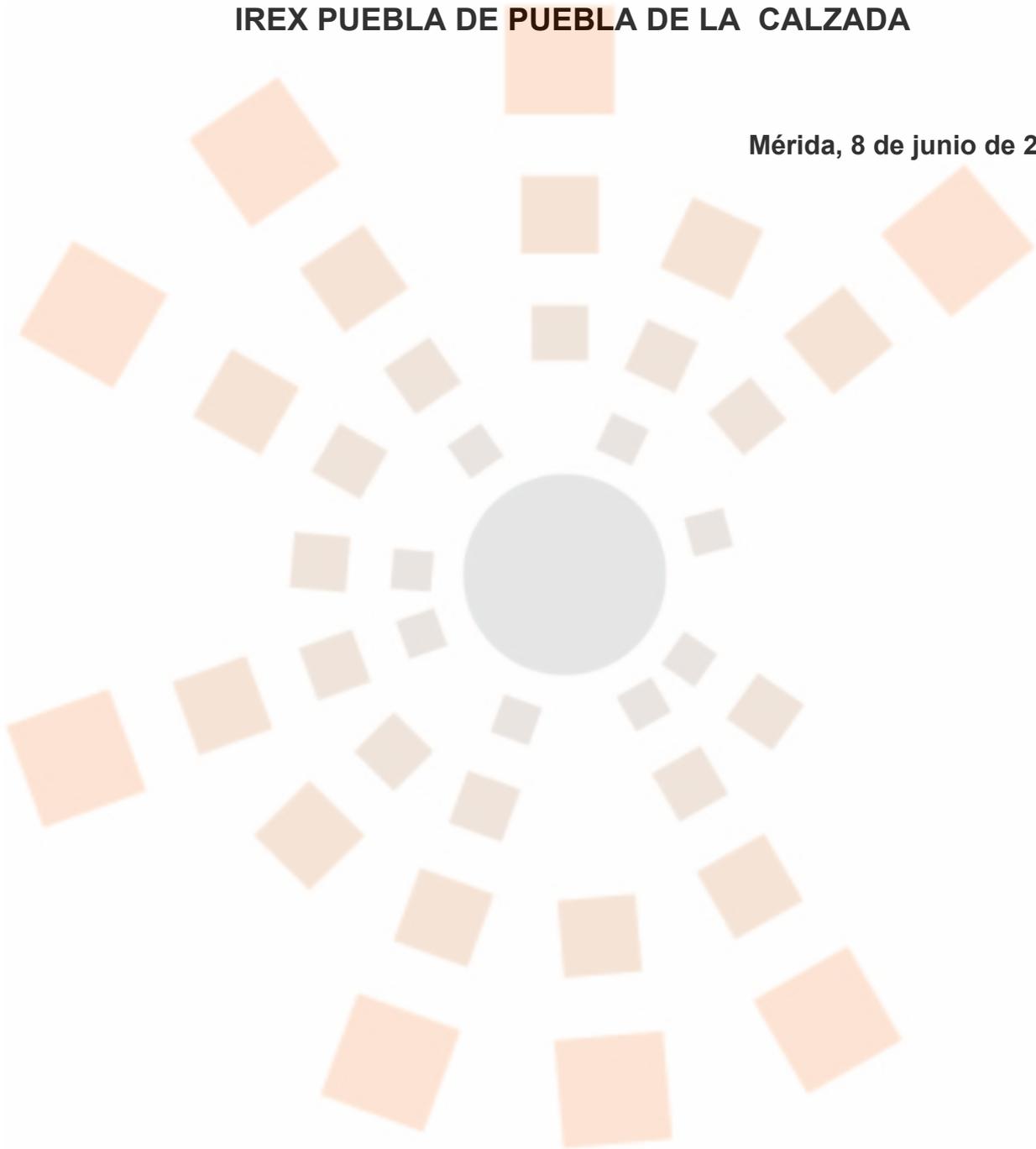


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN
A JUGADORES, DIRECTIVA Y CUERPO TÉCNICO DEL CLUB
POLIDEPORTIVO MIDEBA Y DEL EQUIPO DE FÚTBOL FEMENINO
IREX PUEBLA DE PUEBLA DE LA CALZADA**

Mérida, 8 de junio de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A JUGADORES, DIRECTIVA Y CUERPO TÉCNICO DEL CLUB POLIDEPORTIVO MIDEBA Y DEL EQUIPO DE FÚTBOL FEMENINO IREX PUEBLA DE PUEBLA DE LA CALZADA

Mérida, 8 de junio de 2000

Sr. Presidente de IREX PUEBLA y equipo directivo, señor Presidente del MIDEBA, equipo directivo del MIDEBA, queridos amigos, queridas amigas.

Necesito explicar porqué he decidido que esta recepción fuera conjunta y no por separado: un día MIDEBA, otro día IREX PUEBLA o a horas distintas en el mismo día. He querido hacerlo conjuntamente porque creo que los dos equipos tienen bastantes cosas en común. La primera cosa en común, que es la razón fundamental por la que están ustedes aquí, es que ambos equipos son campeones. IREX PUEBLA campeona de la Liga Nacional de Fútbol Femenino y Mideba campeón, el año pasado subcampeón, este año campeón de la Copa de Europa; ésta es una razón que justifica el que la recepción fuera conjuntamente porque tenemos dos equipos cada uno campeón en su especialidad, en su modalidad y en su categoría.

En segundo lugar porque los dos equipos son amateur y ésta es una característica, también, que les iguala, que iguala a los dos equipos. Es decir, que practican el deporte simplemente por afición, como la palabra amateur significa en castellano: afición, y se mueven con esa finalidad. Por lo tanto estamos hablando de deportes, deporte de verdad con mayúscula y como ya dije el año pasado, cuando recibí a Mideba, pues esto es lo que hay que poner en los rótulos de los informativos, cuando se hable de deporte, se habla de deporte. Hay otras cosas que aparecen como deporte pero que deberían poner "negocios" y después ya se habla de los fichajes, de las primas, de no sé qué, de, en fin, de tantas cosas como vemos que está ocurriendo en el deporte profesional, pero que esto ya más bien se ha convertido en un negocio y aquí hay dos equipos que simplemente juegan en su especialidad por afición, por el afán de jugar, por el afán de competir y si puede ser por el afán de gobernar.

La tercera característica de los dos equipos es que ambos representan a colectivos que en cierta medida, con más o menos intensidad, han estado discriminados en el conjunto de la sociedad: las mujeres. Porque, efectivamente, como se ha dicho anteriormente, daba la sensación de que este deporte de fútbol solamente era para hombres y entonces la mujer no tenía sitio ahí, como no tenía sitio en muchas otras actividades de la sociedad, incluso, algunas crónicas deportivas cuando un defensa, por ejemplo, no se emplea a fondo y no entra virilmente -la palabra viril viene de varón- y no es duro, pues se dice: "Ha entrado como una damisela", algunas veces he oído yo decir esto ¿no? Entonces, un equipo que estaba, que forma parte de un colectivo, el colectivo de mujeres, el colectivo femenino, que estaba discriminado en la sociedad en muchos campos y, sin

embargo, han decidido que esa discriminación no tiene por qué existir y que pueden competir exactamente igual que lo puede hacer el hombre en un deporte que no es potestativo, ni privativo de nadie. Y el Mideba, pues exactamente lo mismo, procede de un colectivo que a mí me gusta llamarle dependiente. Creo que no nos hemos puesto todavía de acuerdo en el mundo sobre cómo habría que llamar a las personas que tienen dependencia, porque todos las tenemos, ya lo he dicho en bastantes ocasiones. Es decir, yo vivo en Badajoz en un octavo y si no fuera por el ascensor no podría llegar nunca a mi casa, es decir que soy un dependiente del tabaco, del ascensor, del coche, de muchísimas cosas; todos dependemos de algo, unos en más intensidad, otros en menos intensidad, pero yo creo que ésa es la palabra que a mí más me gusta para definir a colectivos porque en definitiva –repito– todos unas veces psicológicamente, otras veces físicamente, todos dependemos de alguien y todos necesitamos el apoyo y la ayuda de alguien y hoy, por ejemplo, pues yo sé que los dos equipos, seguramente, estarán satisfechos porque tienen esta recepción, porque son reconocidos por toda Extremadura en mi nombre y, por lo tanto, esto les alienta, les anima; pero yo, también, me siento en este momento dependiente de vosotros porque me alentáis y me animáis, bueno, ve uno que esto de la política algunas veces no es tan feo, ni tan desagradable y que de vez en cuando se consiguen cosas ¡eh! que te hacen sentirte bien, hacen sentirte cómodo y hoy, pues iré a casa, pues seguramente, mucho más satisfecho, mucho más feliz que en otras ocasiones donde las cosas no salen tan bien.

Y, entonces, estoy hablando de un colectivo el Mideba, formado por personas dependientes, y que también han estado marginados en la sociedad en muchísimos aspectos, con las mil y una barreras que todavía siguen existiendo; y que, afortunadamente, cada día son menos. Así que, son dos equipos que también tienen esa característica en común: que han tenido un nivel de marginación en la sociedad que afortunadamente se va rompiendo.

Y la cuarta característica en común, para mí quizás la más importante, es que yo creo que habéis decidido meteros en estos deportes, no como un reto personal, no como una reivindicación para ver quién es el mejor, para ver quién es el que se supera más, sino como una reivindicación colectiva. Es decir, yo creo que aparte de la acción personal de cada uno, detrás de vosotros lo que subyace es decir: “Hombre, vamos a demostrar que nosotros podemos hacer lo que nos proponemos”. Y esto tiene un valor inmenso, inmenso, porque si se quiere las cosas se pueden y, además, habéis ido a practicar deporte en las condiciones de igualdad que se hacen en cualquier otro sitio, es decir, que no habéis ido llorando, ni habéis ido queriendo dar pena, ni habéis dicho que nos bajen la canasta un poquito para que podamos hacerlo más fácilmente, ni habéis dicho que las porterías las achiquen un poquito, ni que el campo sea más corto, etc. No, no, habéis dicho: “¿Cómo son las reglas? Éstas son las reglas, ahí vamos nosotros”. Que hay que trabajar un poquito más y en vez de que el aro esté tan alto hay que echarle un poquito más de valor. Se le echa un poquito más de valor. Que hay que estar más horas entrenando, más horas entrenando. Que hay que disparar más fuerte y con más puntería. Más fuerte y con más puntería. Es decir, que esto me parece a mí que tiene una simbología para todos y, fundamentalmente, para los extremeños, enorme. ¡Porque se llora tanto en esta región! ¡hemos llorado tanto en esta región! ¡nos hemos lamentado tanto! ¡nos hemos dado tanta lástima nosotros! diciendo: “Es que como no tenemos, es que como nos falta, es que como no sé qué”. Pues, entonces, nos hemos limitado muchas veces a dejarnos ir, a dejarnos llevar, eso sí, de vez en cuando nos dábamos algunos latigazos y nos quedábamos tan contentos y de pronto nos

encontramos con gente que dice: “¿Qué es lo que hay que hacer? Encestar ahí. Voy a hacerlo. Voy a prepararme y en mi especialidad y en mi situación voy a ser el mejor, voy a ser el mejor”. Y entonces es verdad que Extremadura no tuvo fábricas, ni tuvo industrias fuertes, ni tiene puerto de mar, pero nuestra especialidad, en lo que sabemos hacer, podríamos ser los mejores y podríamos ser la mejor agricultura del mundo porque agricultura sí tenemos, pues ahí podríamos ser los mejores y, sin embargo, no lo hemos intentado con la fuerza y con el brío y con el coraje y con el valor que lo habéis hecho vosotros: uno en categoría femenina y otro en categoría de dependiente.

Y esto a mí me llena de profunda satisfacción y me da envidia y me anima para poder pedirle a los demás cuando me vengan llorando: “Oiga, que hay gente que podía llorar más y no llora, no solamente no llora, sino que le echa coraje y que le echa valor y, además, dice que compite en condiciones como los demás y no piden que le bajen las cosas, ni que le acorten los espacios, ni nada”. Eso es lo que hay que hacer, pues eso es lo que hay que hacer. Que las condiciones son más duras, pues se echan más horas, se echan más horas. Ayer, oía yo algunas declaraciones de algunos que decían: “Hombre, habría que bajar las notas para no sé qué”. Que hay que echarle más horas, más horas, más horas, porque la gente que podría y, seguramente, conseguiría decir: “Oiga, que nosotros tenemos que competir en otras condiciones, etc”. No habéis ido por ese camino. Y esto yo lo aplaudo sinceramente porque me parece que es un esfuerzo de trabajo y de sacrificio y, además, pone de manifiesto que nada es gratis, nada es gratis. Es decir, ser campeones de Europa, ¡eh! o ser campeones de España, esto no os lo ha regalado nadie, no os lo ha regalado nadie; esto se consigue con esfuerzo y esto también es otro mensaje que yo capto como ciudadano extremeño; es decir, gratis no es nada, las cosas no vienen caídas del cielo y se consiguen trabajando. La suerte puede venir de vez en cuando, pero al final cuando uno se enfrenta con otro si se le gana es porque se ha trabajado más, se tiene más entusiasmo, más voluntad y se tiene más confianza.

Y esto es lo que tenemos que transmitir a toda la sociedad, y está bien que precisamente los sectores, que más marginados han estado en la sociedad, sean los que vengan a darnos lecciones y a darnos ejemplo y por eso también he querido que estuvieran ustedes juntos, porque para mí es una lección que me llena por una parte de moral y por otra parte, me llena de fuerza, de fuerza y cada vez que tenga momento de decaimiento, que los tengo muchos como todo el mundo, pues pensaré que la gente ha sido capaz de superar barreras, ¿por qué yo no voy a ser capaz, capaz de superar? Y esto me da también fuerza para decirle a los demás lo que hay que hacer en esta vida. Así que yo os felicito de corazón, sabéis que siempre os he recibido, cada vez que lo habéis pedido, sabéis que siempre habéis contado con la colaboración de la Junta, que vais a seguir contando porque son equipos amateur y, por lo tanto, si no tuvieran el apoyo de las instituciones, de las empresas, sería imposible que esto ocurriera y yo creo que el dinero aquí sí está bien gastado, aquí el dinero está bien gastado, bien gastado, independientemente, de los triunfos; si se consiguen, muy bien, o si no se consiguen, pues da lo mismo; lo importante es querer ser los primeros, los mejores en lo que se está haciendo y en lo que se está haciendo vosotras habéis demostrado que es.

Yo he jugado al fútbol y sé que es difícil, pero no tanto; pero ya lo dije el año pasado, me he sentado en una silla de ésta y he querido tirar al cesto y no he sido capaz, no he sido capaz, si hacía fuerza me iba para atrás y si no hacía fuerza no

llegaba ni al suelo con el balón y esto es un esfuerzo de lo que yo me siento orgulloso y creo que vuestras familias, vuestros padres, vuestros hermanos, etc., se deben sentir muy satisfechos y muy orgullosos; nos demostráis muchas cosas, nos demostráis muchas cosas que a mí me emocionan y las chicas también; las chicas también habéis demostrado que no hay ningún camino vedado para nadie y que sabéis empujar, tirar y habéis tirado de dos equipos más y ya hay tres equipos en primera, en primera división, gracias a que vosotras empezasteis, que seguramente empezaríais con mucha burla, con mucha sorna, con mucha guasa y ahora ya con mucho respeto y con mucha admiración. Así que hasta el año que viene que seguramente volveremos a vernos, con copa y sin copa, pero para que sigamos dándonos moral mutuamente y que la gente que nos vea sepa que hay gente que quiere pelear y que quiere luchar y si puede que quiere ganar y ser los primeros en su especialidad.

Muchísimas gracias a los jugadores, a las jugadoras y a los equipos directivos que también ellos son fundamentales para que podáis seguir tirando para adelante, podían dedicarse a otra cosa y, sin embargo, se dedican a algo que merece, merece mucho la pena. A mí me gustáis. Gracias.